



**TIEMPO DE DESPEGAR:
ACCIONES PARA EL CAMBIO**

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO

OCTUBRE 24-26, 2010

“No hay mejor momento para empezar a crecer que el presente”.
Miguel Alemán Velasco, Presidente del Comité Organizador de México Cumbre de
Negocios.

“Cualquier sociedad que desee un verdadero desarrollo no deberá dejar sólo en manos de los políticos la resolución de la vida civil, social y económica de un país, debe ser consciente de que siempre existirá una brecha entre lo que puede proporcionar el gobierno y lo que produce el sector privado, si permitimos que esa brecha crezca vamos a tener severos problemas”.

William Clinton, Ex Presidente de los Estados Unidos de América

La 8^{va} edición de México Cumbre de Negocios se presentó en 2010 con la temática ‘TIEMPO DE DESPEGAR: ACCIONES PARA EL CAMBIO’ en la cual se plantearon nuevas propuestas para que México, además de salir por completo de la crisis económica, pueda despegar como una de las mejores economías emergentes para los próximos años.

Este foro tiene como objetivo contribuir a mejorar las condiciones sociales, económicas y políticas de nuestro país. Además y tal como lo dijo el profesor de la Universidad Giordano Bruno, Ervin Laszlo, una de los principales objetivos de México Cumbre de Negocios es establecer el papel que debe jugar la comunidad empresarial en la sustentabilidad.

Este año, México Cumbre de Negocios se llevó a cabo en la ciudad de Toluca, Estado de México y resultó ser todo un éxito tanto en asistencia como en la calidad de las ideas vertidas por los participantes. El gobierno del Estado de México y el Consejo Coordinador Empresarial fueron los anfitriones de esta edición de México Cumbre de Negocios.

La convocatoria de esta edición de la Cumbre hecha a grandes líderes políticos, funcionarios públicos, titulares de las fuerzas políticas, intelectuales, académicos, hombres y mujeres empresarios, comunicadores, representantes de la sociedad civil y estudiantes, ha tenido grandes ecos. Todos ellos desde sus posiciones aportaron sus talentos en ideas y propuestas. Se trazaron grandes e importantes rutas por las que México debiera transitar para encontrar y desarrollar los potenciales con los que cuenta, tanto en la capacidad humana, como recursos naturales e ideas.

“Se están viviendo tiempos de cambio que requieren transformaciones sociales y económicas, para los cuales tenemos que contribuir todos: empresarios, sociedad civil y gobiernos”.

Carlos Slim, Presidente Honorario y Vitalicio de Grupo Carso

En este año tan especial y emblemático para los mexicanos, donde se celebra el Bicentenario del Inicio de la Independencia y el Centenario del Inicio de la Revolución, México Cumbre de Negocios plantea la necesidad de repensar a México, pero, sobre todo, de poner manos a la obra para conseguir los resultados que el país necesita a largo plazo.

Es momento de despegar.

ACCIONES PARA EL CAMBIO

“Es tiempo de edificar las bases de un país más constructivo y competitivo que incentive la riqueza, que reposicione a México en el exterior”

Enrique Peña Nieto, Gobernador Constitucional del Estado de México.

“Lo que hace falta a este país, es acción. Somos una nación dispersa en verdad. La ideología no debería tener importancia, lo que importa son los objetivos. El color del gato no importa, mientras cace ratones.”

Julio Millán, Presidente de Coraza, Corporación Azteca.

Después de la crisis financiera que inició en el año de 2008, y que continuó hasta avanzado 2009, las economías emergentes –entre ellas la de México– no han podido sacudirse por completo la estela de deterioro. La pobreza y la desigualdad en muchas de ellas se han incrementado producto de la falta de estabilidad económica y de los planes de recuperación que no han logrado la cobertura deseada. En la pasada crisis, México vio contraída su economía un 6.5 por ciento.

El futuro de la recuperación económica en México, pese a los esfuerzos gubernamentales, aún se presenta débil. Se necesitan esfuerzos desde todas las áreas productivas para alcanzar las tasas de crecimiento que se desean y que necesita el país. Se requiere hacer de la mexicana, una economía competitiva al interior y sobre todo al exterior; los tiempos de la globalización y de los mercados expandidos así lo demandan.

Sin embargo, habrá que ir con cautela y no dejando que la dinámica del mercado dicte todas las acciones a seguir, sino aprovechando las oportunidades de crecimiento y desarrollo y minimizando las pérdidas y la falta de competitividad, ya que existen muchos desajustes del mercado que son como hoyos negros.

“En la actualidad, el mundo está funcionando a dos velocidades: Por una parte, el Fondo Monetario Internacional estima que el crecimiento de la economía de los países desarrollados será del 2.6 por ciento y para este año se esperaba el 2.2 por ciento. En cambio, los países emergentes van a crecer por arriba del 7 por ciento [...] Los países en desarrollo enfrentan dos problemas: el endeudamiento excesivo en los hogares, así como la confiscación fiscal”

Guillermo Ortiz, ex Presidente del Banco de México

El mercado interno todavía no ve signos alentadores de recuperación, puesto que el consumidor sigue actuando con mucha reserva al llevar a cabo sus compras. Se debe incentivar la reactivación del mercado interno en un primer momento, y después explotar todos sus potenciales a través de incentivos a las empresas nacionales para que compitan y ofrezcan productos de calidad y a bajo costo, sobre todo en productos de primera necesidad. Es necesario promover inversiones a largo plazo que sean las impulsoras de la generación de empleos formales bien remunerados.

Las empresas, sea cual sea su procedencia, se instalan y trabajan en países con marcos normativos estables que brindan certidumbre y estabilidad. México debe trabajar muy duro respecto al Estado de derecho y a las normativas empresariales para que éstas sean sencillas y, muy especialmente, que se obedezcan. De igual forma, las sanciones y penalizaciones para empresas que violen la ley deben dar total certeza tanto al infractor como a los mexicanos de que habrá consecuencias legales de consideración que enfrentar y que no se podrá salir al paso pagando a un empleado o supervisor de forma ilegal. Sin sanciones efectivas se continuará con problemas crónicos como la falta de competitividad y la falta de productividad.

Dentro de la economía mexicana, los monopolios, tanto públicos como privados, son indicadores de la falta de competitividad que tiene el país y significan frenos para el desarrollo y para la adaptación de la economía del país en el concierto económico mundial.

“La Ley de Competencia es de las más avanzadas en su tipo entre los países en desarrollo, pero las sanciones son ridículamente bajas. Si yo fuera empresario y recibiera una penalización tan baja, ¡volvería a romper la ley!”

Luis Videgaray, Presidente de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados en México

Además, las prácticas monopólicas casi siempre afectan a los menos favorecidos económicamente con altos precios en productos y servicios. Un mexicano de bajos ingresos puede estar pagando mucho más por un producto de baja calidad que lo que pagaría un habitante de un país desarrollado por el mismo producto pero de mayor calidad; esta incongruencia es resultado de la falta de competencia.

Otro de los puntos de acuerdo en el que coincidieron los participantes de México Cumbre de Negocios fue en la necesidad de contar con un sistema de recaudación fiscal simplificado y flexible que dé oportunidad al recaudador de contar con cuentas suficientes para el correcto funcionamiento del gobierno en materia de servicios públicos y que, a la vez, proporcione al contribuyente procedimientos mucho más claros y eficientes en el cumplimiento de sus obligaciones. La idea de un sistema fiscal que recaude proporcionalmente hasta que las brechas sociales se minimicen fue repetida en las distintas mesas y presentaciones.

“México necesita reformas profundas que lo conduzcan al crecimiento. Simplificar el pago de impuestos, aumentar el número de contribuyentes, estimular la investigación pública y privada, así como desregular todos los niveles de gobierno para que se manifieste una fuerza de la iniciativa de los mexicanos”

Roberto González Barrera, Presidente y Director General de Grupo Maseca y Grupo Financiero Banorte

Educación y capacitación

La inversión en educación es uno de los grandes faltantes en la ecuación del desarrollo mexicano. Diversos especialistas mencionaron en Toluca la necesidad de que México invierta y desarrolle un sistema educacional que logre estar a la altura del siglo XXI. Es una inversión económica, de capital humano y de esfuerzos políticos, que verá sus primeros frutos dentro de algunas generaciones. Es una inversión de consideración, pero será mayor el impacto negativo si ésta no se lleva a cabo.

Los maestros y educadores deben estar mucho más capacitados, pues son ellos los principales responsables de la calidad con la que el alumnado adquiere conocimientos. Se debe promover el sistema de méritos para mantener a los profesores a la vanguardia en conocimientos y métodos de enseñanza. El papel y las funciones de los maestros deben ser analizadas, revaloradas y reformuladas.

“La educación es la llave para abrir la puerta al siglo XXI”

Scot Rank, Presidente Ejecutivo y Director General de Walmart de México y Centroamérica

La forma de enseñanza y transmisión de conocimientos también debe adaptarse a las nuevas realidades tecnológicas. Es deseable que la educación en México tenga como uno de sus principales apoyos a las nuevas

tecnologías. La digitalización de la educación podría ser una alternativa para la transformación de la sociedad por medio de la enseñanza a distancia. Los maestros y educadores deberían crear materiales de alta calidad para ponerlos en línea a través del Internet, donde miles de personas podrían acceder a ellos y así ampliar su conocimiento.

“Tenemos que contemplar en la educación fórmulas nuevas, cambios; no más escuelas, espacios o más maestros, sino que hay que transformar la tecnología para poder tener educación a distancia, virtual”.

Carlos Slim, Presidente Honorario y Vitalicio de Grupo Carso.

La educación a través de la red no sólo permitiría tener un mayor número de trabajadores con una capacitación de alto nivel, sino que también eliminaría la presión para generar empleos de una manera barata para educar a la población.

La mano de obra calificada significa uno de los mejores incentivos para la atracción de inversiones tanto nacionales como extranjeras, lo que genera empleo y desarrollo. México debería contar con una política pública ambiciosa en la calificación de sus trabajadores para brindarles, por una parte, las herramientas mínimas para poder competir en el mercado laboral, y por la otra, para atraer mayores inversiones al país.

México cuenta con una extensa cantidad de talento desaprovechado. Es necesario brindar las oportunidades a las personas a través de centros de capacitación, escuelas de oficios certificadas y universidades para que éstas puedan decidir y escoger y así el capital humano sea realmente materia de desarrollo nacional.

La búsqueda y capacitación de talentos según las capacidades de cada persona para desempeñar un empleo debe ser una política pública apoyada por el sector privado. De la mano, deben existir los espacios en el mercado laboral para poder satisfacer estas demandas y canalizar estos talentos.

Se planteó la necesidad de que el 1.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) sea destinado a la inversión en tecnología e innovación. Y que, además, se pueda lograr un acuerdo para que las universidades del país que no lo hacen destinen por lo menos el 10 por ciento de su presupuesto a la investigación de calidad con resultados.

Sustentabilidad

“La comunidad empresarial tiene el poder para actuar en la sustentabilidad, por lo tanto, es su responsabilidad hacerlo.”

Ervin Laszlo, Rector de la Universidad Giordano Bruno GlobalShift.

Durante México Cumbre de Negocios se hizo evidente que el sistema de producción a nivel global en general es poco cuidadoso y poco respetuoso con el medio ambiente. La explotación de los recursos naturales ha estado solamente al servicio del hombre sin entender que éste es dependiente de su entorno. Existe una gran responsabilidad y necesidad por reciclar y reutilizar los recursos naturales, así como los productos elaborados. Esto ha llevado a especialistas a determinar que el cambio climático es producto de las grandes alteraciones que el hombre ha hecho a la naturaleza. En un futuro no muy lejano, las consecuencias y los costos de dichos cambios impactarán de manera importante el comportamiento y estilo de vida humana, haciéndola más costosa y más riesgosa. Es mucho más económico y seguro desarrollar mecanismos de producción

sustentables que esperar aleatoriamente las repercusiones del cambio climático para adaptarse como una reacción y no como una planeación.

Como ejemplo, a partir del calentamiento global, los glaciares y casquetes polares han visto disminuida su masa por el deshielo, lo que a su vez ha incrementado la cantidad de agua vertida en el mar y ha modificado las corrientes marinas. Esto puede ocasionar grandes inundaciones en zonas ampliamente habitadas como islas y costas, con las implicaciones a las vidas humanas que esto conlleva.

La responsabilidad del cambio climático y las acciones para revertirlo y para crear procesos de producción sustentables es compartida con todo el mundo; sin embargo, México debe crear sus propios mecanismos, así como adoptar los que mejor funcionen y se adapten a sus condiciones para llevar a cabo estas tareas. A través de un trabajo conjunto entre las empresas, el gobierno y la sociedad, el país puede diseñar planes estratégicos para que la sustentabilidad se convierta en una realidad y sea el eje transversal de la producción nacional con rentabilidad mediante proyectos ecoefectivos.

Se necesita un cambio de mentalidad en la manera de producir por parte de las empresas; en la manera de gobernar, a través de una política ambiental clara y bien definida respaldada en las investigaciones científicas y de consumo, para volver de estas ideas, realidades y que la comunidad pueda tomar decisiones inteligentes para el planeta, pero sobre todo para las generaciones que están por venir.

México precisa concentrar sus esfuerzos en la reducción de gases con efecto invernadero, en el desarrollo y consolidación de su industria de generación de energía “verde” y del desarrollo de biocombustibles.

Se requiere de la sustentabilidad y de proyectos rentables para incentivar y promover dichos cambios; en términos de la sociedad y su consumo, se deben llevar a cabo campañas de concientización. En el siglo XXI, la sustentabilidad va de la mano con la competitividad, las empresas y con los proyectos de largo plazo.

“Solamente a través de la sustentabilidad se puede ser competitivo.”

Francisco Giner de los Ríos, ex Subsecretario de Gestión Ambiental.

Los biocombustibles son una veta por explorar, especialmente por parte de la industria del transporte y la aeronáutica. Los biocombustibles se pueden producir a partir de arbustos que se planten en tierras áridas, utilizando aguas recicladas y fertilizantes naturales, lo que a su vez serviría para activar amplias zonas agrícolas dejadas al olvido. Estas plantaciones tienen entre sus ventajas que ayudan a reducir la contaminación hasta en un 80 por ciento, además de que no utilizan agua de consumo humano y no se utilizan tierras destinadas al cultivo de alimento para el hombre ni ganado. El tema de la producción de biocombustibles con estas características significa oportunidades de negocio que además son de beneficio al medio ambiente por ser considerados “limpios”.

Otro tema abordado durante las jornadas de México Cumbre de Negocios fue el del potencial que México tiene en sus riquezas minerales, mismas que deben ser aprovechadas para poner los metales y minerales en el mercado, ya que los demás países tendrán una demanda de éstos.

“Si yo fuera hombre de negocios en México me preguntaría cómo puede salir tanta riqueza de la tierra”

William Clinton, Ex Presidente de los Estados Unidos de América

Creación de nuevas empresas

Otro de los temas que más eco tuvo durante México Cumbre de Negocios fue la manera de incubar y catapultar nuevas empresas, generando un sistema que pueda proporcionar las mejores condiciones para que esto suceda y aprovechando los incentivos y préstamos que organizaciones nacionales e internacionales puedan aportar.

En México, los trámites y requisitos para las empresas son muy grandes y complicados, situación que genera una alta mortandad entre las nuevas empresas y que hace que el camino de las pequeñas y medianas sea uno muy difícil de transitar.

México necesita generar y expandir una cultura empresarial en donde se motive y se enseñe a los emprendedores a perseguir sus sueños a través de cursos, talleres e incubadoras de empresas. De la misma forma, se deben reducir y simplificar los trámites necesarios para iniciar una empresa; se requiere de una política de Estado encaminada hacia estas metas.

Además, es deseable que la carga fiscal a las nuevas empresas, así como a las pequeñas y medianas empresas (PyMES), tenga mejores incentivos y deje de ser una de las principales causas para que éstas desaparezcan.

“Se debe generar más clase media empresarial en México, una forma de hacerlo es a través de la creación de PyMES.”

Claudio X. González, Presidente del Consejo de Kimberly-Clark de México.

Los microcréditos son una forma de financiamiento que debería tener una mayor participación en la creación y constitución de nuevas empresas, principalmente de pequeñas y medianas, con el fin de que puedan mantenerse en el mercado, compitiendo y generando empleos.

La vinculación entre las universidades y las instituciones de educación con los proyectos de emprendedores y las PyMES debe ser muy estrecha para poder identificar y canalizar los talentos necesarios a los sectores productivos del país, esto a través de programas gubernamentales eficientes e incubadoras de empresas.

Diversificación de mercados

Durante su relación comercial con países extranjeros, México ha preponderado el intercambio con Estados Unidos, dejando de lado a todas las demás economías. En esta edición de México Cumbre de Negocios se exploraron los ventajas que podrían significarle la diversificación de mercados.

China y la India

Estados Unidos siempre ha sido el principal enfoque económico de México. Pero en la economía tan globalizada que tenemos hoy día, ¿no es hora de que México vea más allá de América del Norte y diversifique su economía dirigiendo su mirada hacia los gigantes orientales China e India? Sobre este tema expresaron sus puntos de vista los cinco panelista de la segunda sesión del primer día: Carlos Eduardo Represas, presidente de consejo de Nestlé y de Bombardier en México, Amapola Grijalva, vicepresidenta de la Cámara China de Comercio y Tecnología en México, Erik Bethel, presidente de Sinolatin Capital de China, Santrupt Misra, director general de Carbon Black Business de India y Rubén Kraiem, co-presidente de Convington & Burling de Estados Unidos.

China ha estado creciendo de una forma impresionante. Debido a este crecimiento económico y social, últimamente ha experimentado un aumento explosivo de la demanda de recursos naturales básicos. América Latina, con su enorme potencial de estos recursos, ha sido por lo tanto trascendental para China. Igualmente, en los últimos años el gigante oriental ha extendido sus lazos con América Latina y actualmente 65% de la inversión extranjera directa china va al continente latinoamericano. Por otro lado, los países latinoamericanos también han aprovechado de forma impresionante este lazo, beneficiándose de un gran flujo de capital y del enorme mercado de China para sus exportaciones. Un ejemplo del aumento de las relaciones comerciales de todos los países latinoamericanos con China, son los extensos vínculos que tienen Chile y Brasil con ese país. Incluso un país relativamente pequeño como Costa Rica ha sacado más provecho de la relación con el país oriental que México.

Mientras México se concentraba en hacer negocios con su vecino del norte, no prestó atención al desarrollo de China y sus posibles beneficios. En cuanto al potencial comercial, tampoco se dio cuenta de que inclusive hay más similitudes con la cultura de negocios de China. Igual que en China, en las negociaciones la gente aprecia mucho el trato personal. El chino también quiere conocer mejor a su socio antes de hablar de negocios y, por lo mismo, se requiere más tiempo para llegar a acuerdos. China tiene el potencial de ser el gran aliado, y justamente la cercanía de México con Estados Unidos puede ser un factor clave para convencer a los chinos del valor agregado de una alianza de este tipo. Sin embargo, México ha considerado a China más como un competidor que como un aliado potencial. El hecho de que para México sea imposible competir con China debido a sus bajos sueldos y la productividad de mano de obra, debe servir para repensar la relación comercial y la forma de trabajar en conjunto.

México cuenta con una inmensa lista de tratados de libre comercio y otros acuerdos comerciales con otros países. No obstante, la práctica muestra que siempre se ha concentrado en la relación económica con Estados Unidos. Existen alrededor de 33 tratados comerciales internacionales que no se están aprovechando al máximo. México debe lograr un mayor rendimiento de los tratados existentes; el reto es cómo fomentar el dinamismo económico del país.

El modelo de crecimiento y diversificación de China ha sido y sigue siendo impresionante. India, por otro lado, con su modelo enfocado en la innovación y la tecnología, ha mostrado otra forma de crecimiento y diversificación que ha llamado mucho la atención del resto del mundo. México deberá encontrar su propia vocación y ser innovador a su manera. Habrá que invertir en capital humano y educación para contar con un crecimiento estable y pujante a largo plazo y también fomentar y agilizar la inversión extranjera directa.

En lo referente a los lazos con Oriente, será fundamental facilitar el flujo de inversión extranjera y mejorar la infraestructura de los puertos mexicanos. De esta forma, México podrá desempeñar además un papel puente entre los países desarrollados y subdesarrollados. Sin duda, en términos de diversificación económica, México ha estado perdiendo varias oportunidades.

Brasil

En la última década, Brasil ha marcado la pauta dentro del dinamismo económico y político de América Latina; el país sudamericano es punta en el desarrollo de la región. El desarrollo que ha experimentado Brasil tiene una explicación (entre muchas otras) en el acercamiento que ha tenido con el continente asiático, sobre todo con su gigante: China. México debería estudiar los casos asiáticos para determinar las estrategias que han llegado a buen puerto y las que han naufragado en la medida en la que, como país, se puedan adaptar y replantear para la realidad mexicana.

La posibilidad de un acuerdo comercial entre México y Brasil potenciaría las economías de estos dos países al pensar en las oportunidades y los mercados que cada uno han desarrollado. Además, se podrían sentar las bases de una integración económica en América Latina con miras a un desarrollo estratégico regional.

“Un acuerdo comercial que no sea la repetición de un TLCAN, sino que proporcione una cooperación bilateral en el sector petrolero, la producción de etanol, de nanotecnología y biotecnología”
Sergio Augusto De Abreu e Lima Florencio Sobrinho, Embajador de Brasil en México.

En América Latina existe un dinamismo excepcional en su economía, puesto que se espera un crecimiento general del 5.2 por ciento, y en lo que respecta a México, podría ser de 4.2 por ciento. La mayor parte de este dinamismo se debe a las exportaciones, sobre todo en materias primas; este sector creció el 13 por ciento en los últimos diez años.

Con el crecimiento de Brasil, hubo un cambio en el continente; la actividad económica se desplazó al sur, y en el caso de México, éste fue perdiendo atractivo para los inversionistas.

Tecnología de la Información (IT)

Durante las discusiones de México Cumbre de Negocios se tuvo una gran coincidencia de que las Tecnologías de la Información en el país tienen un gran avance realizado, pero tienen un mayor potencial por explotar. México tiene un gran futuro en el campo de la Tecnología de la Información, sin embargo falta mucho por hacer.

“Tenemos instalaciones de clase mundial y los diferentes niveles de gobierno han hecho muchos esfuerzos por mejorar el servicio digital para los ciudadanos, pero las pequeñas y medianas empresas aún tienen mucho por ganar en términos de la IT”

Carlos Guzmán, Director del Grupo de Trabajo sobre Tecnología e Innovación del Consejo Ejecutivo de Empresas Globales

Este año, se prevé que México generará unos 11.7 mil millones de dólares en este sector, lo que equivale al 1.4% del PIB. El crecimiento de 10% en 2010 es impresionante, sobre todo si se considera que casi duplica el crecimiento económico general del país. Aun así no es suficiente, ya que, en países competidores de América Latina, como Brasil y Chile, el sector-IT tiene una porción del mercado un poco más elevada.

“México ocupa el número 62 a nivel mundial en cuanto al sector IT, colocándose por debajo de países como Panamá y Brasil”

Oscar Peña, Director General de Dell México

Para que el mercado de las IT se desarrolle de mayor y mejor manera, se debe informar, capacitar y acercar al usuario, quien ha mostrado interés y capacidad para incursionar en este sector. El internet se ha vuelto una necesidad en los tiempos actuales y muchos mexicanos así lo entienden y lo viven. En pocos rubros económicos del país se observa una sincronización tan productiva como en el caso de los usuarios y los operadores de las IT. Esta condición debe ser aprovechada al máximo para beneficio de la economía de México y de sus habitantes.

Además de estas ventajas, las IT tienen la peculiaridad tener un efecto multiplicador positivo, ya que benefician a muchas otras ramas económicas, como la del transporte y la logística.

Turismo

Debido a los paisajes naturales, la gran biodiversidad, los monumentos arqueológicos, las ciudades de gran historia y arquitectura, así como a su capital humano, México sigue manteniendo el gran potencial turístico

que lo ha caracterizado por años. Es momento de que se pase de este reconocimiento mundial a una industria turística internacional capaz de brindar los grandes beneficios económicos de los que siempre se habla. Debido a políticas restrictivas en cuanto a capital extranjero, este potencial no se ha aprovechado al máximo.

México necesita una política de Estado que ponga al turismo como una de las prioridades de desarrollo industrial y como palanca del desarrollo nacional. Bajo este planteamiento, se requiere sumar y coordinar los esfuerzos de la mayor cantidad de actores posibles: iniciativa privada, academias, medios de comunicación, hoteles, aerolíneas, agencias de viajes, proveedores de tours y cruceros, etcétera.

Además, se necesita crear proyectos ecoturísticos que aprovechen la derrama económica de los visitantes para la conservación del medio ambiente y la construcción de nueva infraestructura turística. Con esto, parte de los recursos generados se estaría reinvertiendo en el fortalecimiento de este sector.

México debe ofrecer mejores tarifas en transporte y vías de comunicación para que la industria turística pueda conectar de mejor forma diversos destinos, sin necesidad de pagar altos costos o de llevar a cabo largas travesías. Esto además viene a complementar otras ramas de la economía mexicana, así como a fortalecer el desarrollo regional.

“Necesitamos proponernos un programa de desarrollo social constante. Un programa que no desvíe el camino de los jóvenes a la delincuencia. Que la gente no se vaya al norte, que se quede en México. Emplear la fuerza de trabajo que son los jóvenes. Es necesario dar una continuidad política a las decisiones. Que las propuestas no se acaben cada seis años. Se requiere una política de compromiso continuo”

Carlos Fuentes, Escritor y estadista.

Todas las ideas discutidas, debatidas y plasmadas en la octava edición de México Cumbre de Negocios “Tiempo de despegar: Acciones para el Cambio” son un esfuerzo intelectual de grandes líderes económicos y políticos, así como de opinión e intelectuales, de la sociedad civil y de la academia. Son ideas y propuestas que vienen a innovar en muchas áreas por la claridad de pensamiento, sin embargo, son ideas que necesitan acciones; que necesitan del entendimiento y, sobre todo, del consenso de los mexicanos para llevarlas a cabo.

México necesita cambios importantes y oportunos para abandonar las posiciones de media tabla y avanzar en el crecimiento y desarrollo integral. Las propuestas y reformas tendrán que realizarse con una guía de cincuenta años en adelante como mínimo. El país se ha modificado y lo seguirá haciendo. Los planes para el bienestar de México y su gente deben adaptarse a estos cambios y adelantarse al futuro. La meta debe ser compartida por todos para que los esfuerzos estén encaminados hacia el mismo destino.

“Lo que se debe hacer es dejar de lado los discursos y asumir responsabilidades. Una acción donde todos participen”.

Rodrigo Medina de la Cruz, Gobernador Constitucional del Estado de Nuevo León.

Para llevar a cabo los cambios que México requiere, es indispensable contar con la voluntad política de gobernantes y representantes. El país debe caminar apoyado en acciones legislativas y de gobierno hacia una mayor competitividad por parte de la economía que, a su vez, pueda beneficiar la calidad de los bienes y servicios públicos y que atienda el problema tan grave de la pobreza en México.

Es tiempo de las Acciones para el Cambio.